



Gitanos de Slaviansk piden ayuda a Kiev y a la ONU

■ M. AYESTARAN

DONETSK. En Donetsk la tranquilidad es total más allá de su particular 'Casa Blanca', pero no ocurre lo mismo en Slaviansk, la ciudad situada 120 kilómetros al norte de la capital de Donbás donde los encapuchados, además de tener el ayuntamiento en su poder, han levantado barricadas por toda la lo-

calidad. Aquí tres paramilitares prorrusos murieron en un tiroteo durante el fin de semana y las fuerzas de seguridad ni se acercan.

Los vecinos viven bajo el control de los paramilitares y algunos grupos minoritarios, como los gitanos, denuncian asaltos a viviendas, robos y palizas que han llevado a algún miembro de la comunidad al

hospital. La organización que representa a los gitanos en el Donbás lamenta que «algunas familias se han tenido que ir de Slaviansk. Otras, que se han quedado, viven con el miedo de que lo que ha pasado puede representar el inicio de acciones más amplias contra la gente de diferentes nacionalidades en la región y en todo el país» y por ello han decidido pedir protección a las autoridades ucranianas y apoyo a las distintas agencias de Naciones Unidas.

Los ataques a las minorías en Ucrania ya han merecido la conde-

na de EE UU. El secretario de Estado, John Kerry, censuró hace unos días este tipo de «incidentes grotescos». También el primer ministro ucraniano, Arseni Yatseniuk, ha prometido impedir «por todos los medios legales» lo que considera xenofobia importada de Rusia.

En Ucrania vive aproximadamente medio millón de gitanos, es la cifra manejada por varias organizaciones aunque resulta imposible contrastarla porque un buen número reside sin documentación y en poblados de chabolas a las afueras de las ciudades.